



# MUJERES DE ESPAÑA

A.M.E.N.

AÑO I

Dirección y Administración:  
Plaza del Conde, 4, 2.º - Telét. 1824

NÚM. 6



---

## SUMARIO

---

¡Santander!  
De «Re» Cursillos para maestros  
El Señor Santiago  
Pudor en el dolor  
Iconografía Mariana  
El mundo de los niños  
Cómo la mujer gana las guerras  
Musa poética  
Cultura femenina  
Informando  
De puertas a dentro  
Movimiento de la Asociación

M

LEÓN, SEPTIEMBRE 1937  
II Año Triunfal

Con censura eclesialística

**30 cts.**

IMPRENTA CASADO.-LEÓN

Todos los señores anunciantes  
verán aumentadas sus ventas  
anunciándose en la REVISTA

## Mujeres de España

Joyería - Relojería - Platería

## MIGUEL VIDAL

LA CASA MEJOR SURTIDA

Fernando Merino, 11  
Sucursal: Ordoño II, 2  
LEÓN

14

JOYERIA - PLATERIA - RELOJERIA  
BISUTERIA FINA

## Vda. de ERUNDINO NAVA

PEREZ GALDOS, 12  
LEÓN

15

CALZADOS

## La Isla de Cuba

SON LOS MEJORES

Almacén: Platerías, 13  
y General Picasso, 1  
Teléfono 1214  
LEÓN

1

## LUCAS MARTINEZ

Ferretería, Loza y Cristal

Fernando Merino, 18  
LEÓN

17

EULOGIO LUIS

## El Grano de Oro



CAMISERÍA Y CONFECCIONES  
para SEÑORA Y NIÑO

Sucursal: CARDILES, 7  
ORDOÑO II, 2

LEÓN

18

ULTRAMARINOS

Viuda de

## F. Benavides

Puerta Castillo, 4 (Frente a la Cárcel)

TELÉFONO 1411

Sucursal: LA GLORIA

RÚA, 12. - TELÉFONO 1510

y en la ROBLA Teléfono 7

LEÓN

NUEVA-SUCURSAL EN VEGUELLINA

19 Avenida Pío Cela, 18 - Teléfono 12

19

## Bazar Beneitez

COCHES PARA NIÑOS



Plaza Santo Domingo, 2

LEÓN

20

## Ramiro Fernández González

Almacén de Coloniales Teléfono 1810



DEPOSITOS / Conservas de Pescados "ALBO"  
Aceites finos y Jabones "IBARRA"

Venta al detall: Ultramarinos finos "El Pilar"

Ordoño II, 20 Teléfono 1866

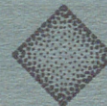
LEÓN

21

## Cesáreo Lobato

Hijo Sucesor de Angel Lobato

CONFECCIONES



Plaza Mayor, 15

LEÓN

22

## **Casa HERMOGENES**

**SASTRERIA**

ARTICULOS SELECTOS PARA SEÑORA

PAÑERIA - CONFECCIONES

Fernando Merino, 14

LEON

TEJIDOS DE TODAS CLASES

Pañería, Géneros de punto.

Colchas, Tapetes, Hules y Paraguas.

## **LESME GARCIA SANCHEZ**

SUCESOR DE JUSTO GARCÍA

Retortas y Holandas de hilo y al-

godón - Merinos, sargas y alpacas

ORNAMENTOS DE IGLESIA

Fernando Merino, 6

(Antigua casa de Botas)

León

2

## **Casa Ciriaco**

SASTRERÍA

Ordoño II, 2

LEON

3

ALMACEN DE COLONIALES

## **Telesforo Hurtado Merino**

LEON

4

## **PESCADERIA PEDROSA**

Primera casa en pescado



ORDOÑO II, 16

TELÉFONO 1750

LEÓN

## **CASA GAGO**

MUEBLES

TAPICERIA

DECORACIONES

Visite usted esta  
casa para cualquier  
mueble que desee  
adquirir

CASA GAGO

LEON

5

# CASA PICON

Tejidos

Pañería



Novedades



para Señora

Fernando Merino, 9

— LEÓN —

7

# Bar Azul

Service esmeradísimo  
con las instalaciones  
más modernas del día.

Grandes conciertos por la

## Orquesta Egaña

24

Las personas de buen gusto encargan  
sus trabajos tipográficos en la

## Imprenta Casado

## Confiterías Polo

Postres y Ponches especiales  
Riquísimo pastel

10

## PESCADERÍA VIGUESA

PESCADOS FRESCOS  
MARISCOS Y ESCABECHES

IMPORTACIÓN DIRECTA DE  
LOS PRINCIPALES PUERTOS

Avenida del Padre Isla, 2  
Teléfono 1915  
LEÓN

11

## Señora

Merlende chocolate con  
tostada de manteca de  
Babia y leche de nuestra

**Granja Victoria**  
en el  
**GRAN CAFE VICTORIA**

26

## HIJOS DE E. CARRILLO

GENEROS DE PUNTO  
GENEROS BLANCOS

LA CASA QUE VENDE  
MAS BARATO EN LA  
REGION DE LEON

28

# La Revoltosa

---

Unica casa en León que cuenta con grandes existencias de calzado para la próxima temporada de primavera y verano.

---

---

## LA REVOLTOSA

---

Rúa, 18 y 35

LEÓN

40

# Gran Bazar BRAÑA

---

CRISTALERÍA Y LOCERÍA  
OBJETOS DE ARTE

---

Cardiles, 11

LEÓN

41

# Camilo de Blas

---

CONFITERÍA  
LA MÁS ACREDITADA

---

Fernando Merino, 15

LEÓN

42

# PAÑERIAS LYON

---

Confecciones finas para Caballero y Niño

## GERMAN NISTAL

Pañería - Camisería - Confecciones  
Los almacenes más surtidos en España

---

Plaza Mayor, 3 y Calle Nueva, 1

LEÓN

43

# La Montaña

---

ULTRAMARINOS FINOS

---

## CESAREO SANCHEZ

---

Torres de Omaña, 2  
Teléfono 1771

LEÓN

44

# Comercial Industrial Pallarés

(S. A.)

---

ARTÍCULOS DE VIAJE  
ARTÍCULOS DE MESA  
ARTÍCULOS DE COCINA  
ARTÍCULOS DE LIMPIEZA

LINOLEUM Y PERSIANAS

---

---

Plaza de Santo Domingo, 1

LEÓN

45

# Granizo

FABRICA DE QUESOS  
Y MANTEQUERÍA



Castro Girona, 23  
Teléfono 1337  
LEON

46

# Hijos de Lucio Sarabia

CALZADOS

Fernando Merino, 5  
LEON

47

# Gran Hotel

(Antes París)



Precios módicos  
Cocina excelente



Teléfono 1603  
LEÓN

48

# "Imperial Toledo"

VINO DE HÉROES

González Byass y C.<sup>a</sup>



Agente en León

Manuel Gutiérrez

49

Año

En la

is

E  
nizad  
estan

L  
lista—  
el te  
notas  
llados

L  
monía  
tuosa  
divino  
la pro  
Españ

¡F  
nunci  
involvi  
de to  
sentir  
seres  
de es  
para

¡C

tenía,

servic

la ord

oyese

llados

obras

Mas y

puede

que e

sigan

Arriba

la glo

Dios

dito y

Gata

# "MUJERES DE ESPAÑA"

## ¡Santander!

El único florón de la corona de Castilla que aún, contra su voluntad, estaba tiranizada por el yugo soviético-masónico, ha sido ya incorporado como lazo triunfal al estandarte del invicto Caudillo.

¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!

La bella ciudad, cuna del genio más auténtico de la España católica y tradicionalista—hemos nombrado al insigne Menéndez y Pelayo—ha sacudido el sopor en que el terror la tenía sumida. A estas horas el ambiente sórdido se ha trocado por las notas gayas de la liberación; los ecos de los gritos de rencor y vesania han sido acallados por las exclamaciones y vítores a España.

La figura repelente—por cobarde—del «mandamás» rojo que usurpaba la hegemonía directriz del pueblo cántabro, se ha esfumado en vergonzosa huida y la majestuosa, paternal y aguerrida persona del Caudillo llena, con plenitud de derecho divino—todo poder auténtico emana de Dios—el alto sitio desde donde ordena que la provincia y capital montañesa vuelvan al amoroso regazo de la Madre augusta: España.

¡Franco! ¡Franco! ¡Franco! He ahí la voz que con ininterrumpida reiteración pronuncian todos los labios y sienten los corazones de los españoles que hasta el día inolvidable—25 de agosto del Segundo Año Triunfal—tuvieron que soportar, además de todo un rosario de persecuciones, de sufrimientos morales y de vejaciones en sus sentimientos patrióticos, el espectáculo deprimente al contemplar que, al fin y al cabo, seres nacidos en España sirviesen de mezquinos menestrales de menguados esbirros, de esclavos denigrados de un tirano dos veces bárbaro, por todo índice conminatorio para que sus órdenes sean cumplidas, emplee la punta de su botaza moscovita.

¡Cómo habrá sufrido el espíritu del gran Pereda, al ver que su efigie en estatua tenía, por fuerza, que presidir toda la labor despañolizadora de aquellas hordas al servicio del soez soviétismo; cómo se habrá torturado su sensibilidad exquisita ante la ordinariez de una plebe, erigida en «gobernante». Cuando, con erupto innoble, él oyese ofender a su España por el vítor a la Rusia, guarida de asesinos y de encanallados marxistas, habrá tenido una remembranza tierna para los personajes de sus obras, donde campea la ingenuidad, la caballerosidad se enseñoorea y el amor vibra! Mas ya el gran D. José M.<sup>a</sup> vuelve, en su bronce, a recobrar la perdida serenidad y puede una vez más y para siempre recrearse con los seres que su fantasía forjó para que en Puerto chico, en las casonas de los hidalgos montañeses o tierra adentro, sigan tejiendo la fábula de «La Tierruca», de «Sotileza» y, sobre todo, de «Peñas Arriba», para escalar la más alta de todas, la que por su elevación semeja llegar hasta la gloria, y en ella hincar la bandera roja y gualda de España, y desde ella alabar a Dios por la protección al Ejército invicto, español, y vocear al mundo el nombre bendito y bendecido del libertador de Santander y de la Patria entera, desde Creus a Gata y desde Tarifa a Finisterre:

¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!



## De "Re" Cursillos para Maestros

En los días del 15 al 28 de agosto del año de gracia en que vivimos, segundo de la cadena ininterrumpida de victorias del invicto Caudillo, por lo que, con sobrada razón se le llama, por antonomasia, triunfal, las calles de León han estado invadidas por muchos centenares de maestros de ambos sexos, que han acudido a oír las conferencias que, en conjunto, formaron el programa—Religión y Patria—dictado por la Comisión de Cultura y Enseñanza, sucedáneo circunstancial del Ministerio de Instrucción Pública.

Hemos seguido con verdadero interés el desarrollo del cursillo, y ya que desde las páginas de MUJERES DE ESPAÑA, por la índole de la publicación, no nos sea posible hacer un juicio crítico de su desenvolvimiento, fruto, etc., trabajo que, desde ahora, anunciamos hemos de llevar a efecto en plazo breve y de la forma más eficaz; queremos en este momento subrayar el gran acierto que tuvo el más alto organismo de la docencia española al organizar ese ciclo de lecciones, siquiera sea como lábaro de la labor tenaz, persistente y honda que hay que llevar a cabo si se quiere alcanzar que el Magisterio de la España inmortal sea el encargado de preparar a la niñez—hombres del mañana mediato—para que de ella surjan las personas que han de tomar a su cargo la continuación de la Historia y no experimente su marcha ningún colapso como el que ha sufrido desde mucho antes del año 1931, como generalmente se cree. Porque el laicismo en la escuela ha sido la preocupación de las Logias con anterioridad a la fecha indicada.

Viviani, el que fué Presidente del Consejo de Ministros de Francia, decía en 1900: «Se habla de laicismo escolar; pues bien, todo eso no es más que una mentira diplomática: la invocábamos para adormecer a los escrupulosos. Ya es hora de jugar con las cartas boca arriba. Nunca tuvimos otro intento sino hacer una enseñanza antirreligiosa, y antirreligiosa en forma activa y militante». Y en la *Convención del Gran Oriente*, en 1932, se formuló la siguiente aspiración: «La creación de escuelas puramente laicas de inspiración masónica ¿no es acaso una de las necesidades de la vida?».

En esos designios de los judeo-masones-soviéticos, está inspirada toda la política pedagógica de los Ministros y Directores generales encuadrados en partidos políticos que más tarde formaron esa amalgama nefasta, Frente Popular, designios que, como cínicamente decía Viviani «eran una mentira diplomática» por la que aparecía que se respetaba la conciencia de los niños aunque se les quitase el crucifijo, por más que lo reclamaron. Se proclamaba por aquellos capostotes docentes que «la escuela tiene que ser arma ideológica de la revolución; es preciso que el Magisterio se organice sindicalmente a la francesa». Y porque se entendió pronto que en muchos maestros y profesores existía el conflicto de conciencia y no habían de resolverlo a gusto de los «dirigentes» de la pública instrucción, se les echó, porque defender la honestidad de la conciencia cristiana y católica se declaró torpedeo de la República, y el famoso decreto «purificador» puso en la calle a treinta profesores de Normales. La famosa «mentira diplomática» obligaba aparentar que a los niños no se podía violentar la conciencia, y se decretó la libre enseñanza del catecismo fuera de las horas de clase; pero como este «globo-sonda» pareció acusar un ambiente propicio para mantener el espíritu de religiosidad, se advirtió que el crucifijo se retirase de las escuelas cuando algunos alumnos así lo pidieran, aunque la mayoría optase por retenerlo. Y cuando ya definitivamente se prohibió que en las aulas estuviese la imagen de Jesús y que se hablase de religión, la República, consecuente con los principios marxistas, declara que los padres no son quienes para intervenir en la educación de sus hijos, pues los primeros no son más que *medios de producción* y, por tanto, propiedad del Estado, a quien pertenece el «producto» y la «máquina». Y, naturalmente, el maestro fué la primera víctima de aquel medio ambiente. Por ello dijimos al principio de estas líneas que el Cursillo celebrado ha sido, en su concepción, un acierto siempre que tenga, en una u otra forma, una continuación, pues la labor a realizar en enseñanza es enorme. Primero, y ante todo, hincar en el corazón de nuestra niñez y de nuestras juventudes que Dios y la Patria son los dos únicos faros que señalan la ruta salvadora; el segundo es el puerto seguro para dar fin a las singladuras del pensamiento, y el primero, la dársena donde han de anclar para siempre los barcos en que rinden el último viaje sus pilotos para hallar la paz perpétua y contemplativa de la Verdad y de Belleza infinitas, que engendran la Felicidad.

I. G. C.

Rela



Te  
doso,  
casa,  
minar  
entráb  
sin mo

Co  
donien  
dijo e  
dor a  
emocio  
distint  
res de  
tra M  
aquella  
nitente  
descer  
da, co  
de fe  
se ve  
Apost

Re  
Españ  
aceras  
delicia  
con to  
ba en  
zación

Des  
caleras  
armoni  
das de  
hacían  
tuas de  
al pas  
aquella  
del Ro  
delo de

Las  
brepell  
capella  
plata c



Relato de un ilustre peregrino

# El Señor Santiago

## Al paso procesional del Patronato

Tenía afán en presenciar, con silencio piadoso, algo del programa jacobeo en su propia casa, y con cuatro amigos más, antes de terminar el gran día compostelano, 27 de julio, entrábamos en la vetusta sede, llamada, y no sin motivo; la Atenas de Occidente.

Coincidía aquel día la peregrinación mindoniense, y por su número de cinco mil (como dijo el cronista), hacíase más difícil transitar por aquellas ruas evocadoras de tan diversas emociones; clérigos de parroquia; frailes con distintos sayales; jóvenes, pocos, entre asesores de juventudes católicas; señores de nuestra Marina gloriosa, ¿quién podía describir aquella tranquila y gratísima algarabía de penitentes y romeros que se ensortijaba para descender a la cripta eléctricamente iluminada, con reja abierta, para besar, con suspiros de fe racial, aquella argéntea arca en donde se veneran los restos del protomártir del Apostolado?

Rezamos, pensando en los nuestros; en España inmortal. Y en lo apretujante de las aceras nos estacionamos para ver y gustar las delicias de una manifestación de fé católica con todos los quilates de hispanidad, a prueba en estos épicos momentos de recristianización.

Descendía la sagrada comitiva por las escaleras de Las Platerías; sonidos de cornetas; armonías de varias bandas; siseo de las pisadas de tantos hombres que, cirio encendido, hacían filas de honor y devoción a las estatuas del Apóstol, al esbelto trono del Pilar y al paso emocionante de las albas banderas de aquellas asociaciones de Juventud Católica, del Rosario Perpétuo y del Apóstol, en su modelo de archicofradía.

Las cruces parroquiales y su clero, con sobrepellices; el clero catedralicio con trajes de capellanes de honor de S. M.; el templete de plata con la estatua del mismo precioso metal,

llevada a hombros por cuatro capellanes de coro con pluviales carmesí; siete preladados de la España verdadera con un cogullado mitrado, y, como presidente de este conjunto prelaticio, el Eminentísimo Cardenal Gomá, Primado de España, que lucía su capa magna de púrpura cardenalicia.

Los Ayuntamientos de Ferrol, Coruña y Santiago, presididos por un General de nuestra Región, y luego una apiñada multitud que bebía los aires, llenos de fe legendaria e indestructible y de esperanza en la protección del Santo Hijo del Zebedeo.

Ganado el itinerario previamente señalado, llegamos a la puerta monumental del Obradoiro, y allí, ante aquel altar donde días antes nuestras tropas oyeron misa y batieron marcha al alzar las sagradas especies eucarísticas, allí, en lo sereno y poético de la noche, se cantó el himno oficial y descendió la bendición diocesana del Dr. Muniz, como un abrazo paternal y de paz, a tantos miles de creyentes. ¡Quién lo podrá olvidar!

Como una estampa patinada por los tiempos, con resolio de vejez, como volviendo a la vida duradera, era de emocionar el serpen-teo de los acompañantes al subir las empinadas gradas de la principal puerta de la Catedral y teniendo por fondo las piedras artísticamente labradas que hablan de fe, de poderío, de arte, de españolismo, como reviviendo el bibiseo de las plegarias seculares de tantos romeros jacobeos; los brocados carmesí de tantos obispos, que lucían sobre sus sagradas mucetas los pectorales de su elevada jerarquía.

Bastones de mando y anillos pastorales, veneras de valientes y amplios cortejos de santiaguistas, todo en armonioso conjunto me hicieron pensar: ¡qué grande va a ser el Señor Santiago al paso procesional del Patronato en el año 1938, tercer año triunfal!

Emilio Alvarez Martinez

# Pudor en el dolor

Hay un pudor psíquico como lo hay corporal. España, como país meridional de temperatura ardiente, suele llevar su alma un poco a lo indígena: desnuda. En sus manifestaciones festeras, en sus alegrías folklóricas, en su acometividad noble y hasta en su actuación política, muestra siempre abierta, tal como es, sin recato, su alma desnuda. Sin embargo España, que es noble y franca, es también altiva. Sin ser altanera para despreciar, es altiva para rechazar la conmiseración. Por eso cuando sus dolores pueden suscitar la extraña piedad, un poco despectiva, se cubre, oculta sus penas y disimula sus dolores. ¡Sonríe!

Los ojos del mundo están ahora fijos en ella, y el alma española que está herida y sufre ante sus miradas de fría curiosidad que la hieren, vela pudorosa sus dolores sonriendo a través de su retaguardia como sonríe a través de sus crespones la madre enlutada, y el herido por entre sus vendajes: para decirnos que sufren intensamente pero gustosos, que les duele allá dentro el corazón de madre y aquí fuera el cuerpo fornido de soldado, pero que no lloran como débiles ni se desesperan como cobardes. ¡Pudor en el dolor!

¡Pudor también en el dolor de España!

En la retaguardia, que quieren unos hacer confiada, alegre y frívola; que quieren otros hacer triste, adusta y austera, hay un medio que es virtud.

Una retaguardia de descarnada rudeza, de retraimiento hosco, de dolor crudo, sería a más de deprimente, una especie de rebeldía pasiva que se opondría a la normalización de la vida, factor de gran fuerza impresionante para la retina siempre avizor del extranjero. Sería exponer nuestra alma desgarrada y desnuda ante la irónica compasión del mundo: antipatriótico y antiespañolista. Pero una retaguardia de alegría desenfrenada, salpicada de modernismos snobistas, en un ambiente de despreocupación, lujo, frivolidad y flirt—que no puede tener como precedente idiosincrásico unos casos de galantería morbosa, novelizados y exaltados, ya que, en fin de cuentas, España ha dado más ascetas y Quijotes que

Don Juanes—; una retaguardia que riese con algaradas de ligereza y bullicio carnavalesco mientras España se desangra, sería más que antipatriótico todavía, sádico y sarcástico. No; decididamente, por espíritu de fraternidad, por pudor moral y patriótico, para no desmoralizar nuestras tropas ni excitar su ira escupiéndoles al rostro nuestras frivolidades y refinamientos; por deber de lealtad para con nosotros mismos, por no herir nuestros propios sentimientos, la retaguardia no debe reír con estridencias y algarabía de bacanal romano, pero puede y debe sonreír suavemente, con un rictus de amargura si se quiere, pero con un destello de esperanza y de fé. Con la luminosidad con que un alma que llora y sonríe para alumbrar a los suyos y deslumbrar a los ajenos. Que no ría, pues, pero ¡que sonría la retaguardia!

---

## HOTEL REGINA

---

Sesenta habitaciones  
con agua y teléfono

---

## Servicio de Restaurant

---

Avenida de la Independencia  
Teléfono 1203

lo

Ref  
veces  
las Sa  
divino  
aspira  
cuand  
dres d  
prome  
serpie  
pondr  
rá tu o

La  
en Ca  
blanda  
contes  
¿qué n  
es lleg  
al res  
como  
que ot  
hebre  
Jesús  
que es  
Jesús,  
la rec  
zas...  
cruel  
rán su

La t  
apelati  
Hijo de  
en la o  
admira  
consum  
ción" y  
la enco  
San Ju  
tes de  
nas, ge  
ahí tier  
jera: T  
el para  
redenci  
quedas  
vertida  
seres h  
gro-inc

# Iconografía Mariana

Refiriéndose a María Santísima, sólo tres veces la designan con el apelativo de Mujer en las Sagradas Escrituras. Así la llama el Verbo divino, acariciado por las auras del paraíso, aspirando la fragancia de las flores en el Edén, cuando pide cuentas a nuestros primeros padres de su prevaricación, y luego les hace la promesa de un Redentor cuando maldice a la serpiente astuta y corruptora: enemistades pondré entre tí y la Mujer..... Ella quebrantará tu cabeza.

La segunda vez que la dá este nombre es en Caná... ¡No tienen vino! susurra dulce, blandamente, a los oídos de Jesús... ¡Mujer!, contesta el compasivo nazareno, ¿qué nos va a mí y a tí? Aun no es llegada mi hora. No la falta al respeto con estas palabras como han creído algunos, aunque otros, fundados en que en el hebreo la palabra empleada por Jesús significa Señora, opinan que es una expresión de respeto. Jesús, al llamarla Mujer en Caná, la recuerda todas sus grandezas..... ¡y también las penas crueles que pronto desgarrarán su corazón virginal...!

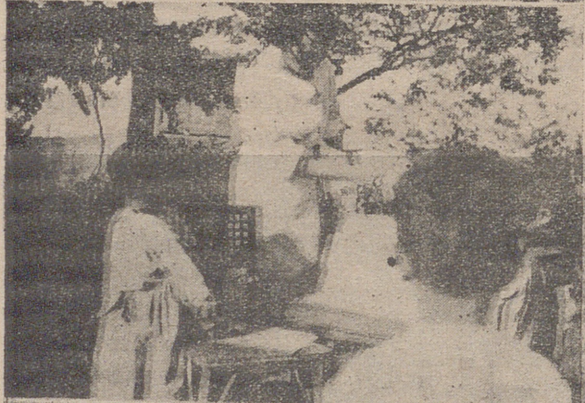
La tercera vez que sale este apelativo dulcísimo de labios del Hijo de Dios e hijo de María, es en la ocasión más solemne que admiraron los hombres, cuando consumaba la obra de la redención y desde lo alto de la Cruz la encomienda a San Juan, y en San Juan a todos los descendientes de Adán, con aquellas divinas, generosas palabras: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Como si dijera: Tú, la Mujer vaticinada en el paraíso, mi colaboradora en la redención del género humano, quedas desde este momento convertida en Madre de todos los seres humanos... y por un milagro incomprensible de la gracia,

entre dolores inenarrables, en aquel mismo momento nos engendra, nos da vida en sus virginales entrañas, y pasamos a ser hijos suyos los verdugos del Mártir del Gólgota, los esclavos de Satanás, los monstruos de lujuria, de soberbia, de diabólica fealdad...

¡Qué heroísmo de amor fué necesario para que la Azucena de la gloria, la Mujer del paraíso, la beldad ensalzada por Salomón en el Cantar de los cantares, adornándola con todos los hechizos y encantos de las flores, de las viñas, de las palmeras, de los cervatillos, de las palomas, de las gacelas, de las flores-

*(Pasa a la página 11)*





En un barrio extramuros de la ciudad, y por un camino alfombrado de polvo, pue entona bien con el aspecto de las casucas lindantes, se encuentra uno, apenas adentrado unos metros, unas tapias largas, de reducida altura, sobre cuya superficie caleda resaltan con gruesos caracteres estos dos títulos: «MUJEREL DE ESPAÑA», «CASITA DE NAZARET». Aquí es, tras este muro coquetón, separado por la aparente fragilidad de unos ladrillos, se esconde un mundo distinto del que todos vivimos, divergente del que nos rodea, un poco fantástico e inverosímil casi: el mundo de los niños. Diríase que nos han transportado de súbito al país donde sólo el niño tiene carta de ciudadanía. Todo lo que me rodea, desde los pabellones que se yerguen pocos metros, hasta el jardín extenso, de macizos recortados, está hecho a la medida del niño. Aún las personas que les cuidan y las que les visitamos nos sentimos dominados por la potencialidad simplista de la infancia, nos aniamos y trabajo me cuesta no creerme reducida de tamaño. Es, sin duda, efecto del sortillegio que emana el ambiente. Por otra parte, nada tiene de extraño que me crea en el país encantado. ¡Hay un silencio tan misterioso por lo impropio! Avanzo por los enarenados senderos y llego ante la puerta enmarcada por plantas trepadoras que da acceso al pabellón próximo. Asomo la cabeza y quedo prendada del conjunto: una habitación con abundantes mesitas y silloncitos que entonan con el zócalo que recuadra las paredes, salpicadas a una altura proporcionada de cuadritos sugestivamente infantiles, y un poco más elevado, presidiendo, una imagen de la Sagrada Familia, que debe encontrarse en esta moderna Casita de Nazaret, casi tan deliciosamente como en la auténtica. Prosigo mi exploración por una serie de aposentos coquetones y desiertos. Baños, duchas, roperos,

la cocina y... nada niños no parecen. La incógnita planteada. No cabe duda estaré en aquel otro pabellón que se enfrenta éste. Pero sus ventanales rasgando casi el suelo, no me dejan ninguna silueta infantil. Me apoxa el silencio continúa siendo, igual, impenetrable.

Estoy en una habitación que compararía a un invernadero si su aspecto no me sugiriese una más peregrina y fantástica: me pavor cuajado en realidad pintoresca que no carece de la gracia de lo meloso, el palacio de los enanitos tan importante papel juega en la inconsistente de Blanca Nieves... me ofrecen ante mis ojos 30 ó 40 niñas liliputienses de un diseño originalmente encantador, alineadas en los grandes ventanales, por los que penetran, envueltos en suave brisas los aromas del jardín en flor. Me parece de algo que se desliza sobre los dosines me hace volver la cabeza. Me extrañaría ver en un escenario topóposito la frágil figurita de la heroína del cuento... Son unos hábitos carnosos los que me traen a la realidad. Dirijo a la Hermana que los viste saludo y explico mi intención. Me sienta a su lado en un ángulo de habitación, desde el que puede, más habla, seguir velando el sueño de los pequeñuelos que serían deliciosos modelos para Rubens o Murillo.

Y comienza el interrogatorio. Son 30 niños y niñas de 2 a 4 años, hijos de combatientes y familias pobres, los que tienen aquí su sala de nueve de la mañana a ocho de la noche. Ingresan previo examen sanitario y desde entonces se convierten en pequeños reyezuelos con numerosa cohorte de servidores. Desde el prestigioso Dr. Ramiro Picón, del Instituto de Higiene, que tras el primer conocimiento, les visita, semanalmente hasta las bondadosas y humildes hermanitas, todos

# Mundo de los niños

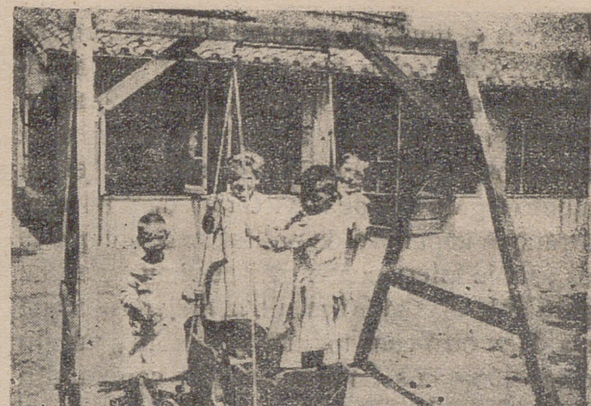
...sina y... nados niños no pare-  
La incógnita planteada. No  
duda estarán aquel otro pabe-  
que se enfrenta éste. Pero sus  
anales rasga tocando casi el  
, no me deja ninguna silueta  
til. Me apron el silencio con-  
siendo, igual, impenetrable:  
toy en una habitación que compa-  
a un invierno si su aspecto no  
giriéndose una más peregrina y  
stica: me pavor cuajado en  
ad pintoresco que no carece de  
cia de lo meloso, el palacio  
s enanitos tan importante  
juega en la inconsistente de  
a Nieves... ofrecen ante  
ojos 30 ó 40 niñas liliputienses  
diseño originamente encan-  
alineadas en los grandes ven-  
as, por los penetran, envuel-  
a suave brisados los aromas  
dín en flor, roce de algo que  
sliza sobre los dosines me hace  
r la cabeza. Me extrañaría ver  
escenario tan opósito la frágil  
ra de la herida el cuento... Son  
hábitos carnosos los que me  
a la realidad dirijo a la Her-  
que los vistes salud y explico  
ención. Me sentar a su lado  
ángulo de habitación, desde  
puede, más habla, seguir  
do el sueño los pequeñuelos  
erían deliciosos modelos para Ru-  
o Murillo.  
comienza interrogatorio. Son  
ños y niñas a 4 años, hijos  
combatientes y pobres, los  
enen aquí siete de nueve de la  
na a ocho de noche. Ingresan  
o examen facultativo y desde en-  
s se convierten pequeños re-  
los con numerosa cohorte de ser-  
s. Desde el prestigioso Dr. Ra-  
Pición, del Instituto de Higiene,  
as el primer conocimiento, les  
semanalmente hasta las bonda-  
y humildes hermanitas, todos

son a servirles. El personal es muy  
numeroso y complejo: La Directora,  
Srta. Matilde D. Jiménez, que desem-  
peña su difícil misión con el entusiasmo  
proverbial en ella e inigualable acierto;  
la Profesora señorita Juana Sicilia, a  
quien, pese a su modestia y gracias a  
su dedicación, hemos de atribuir toda  
la admirable obra pedagógica que se  
viene desarrollando (y de la que otro  
día hablaré específicamente); las seño-  
ras que dirigen semanalmente la admi-  
nistración y gerencia de la casa, seño-  
ras Millán de Ramos, García del Río y  
D.<sup>a</sup> Carmen Zotes, y una pléyade de  
señoritas pertenecientes a la J. F. de  
A. C. que atienden a los pequeñuelos  
directamente en sus múltiples necesi-  
dades; todos, todos ponen con un en-  
tusiasmo sin límites, al servicio de su  
celo, sus aptitudes y su cariño. Esto  
en cuanto a los que les rodean; en  
cuanto a su vida...

Los dejan sus madres cuando co-  
mienza para ellas el trabajo. Se les pro-  
vee diariamente de mandil y pañuelo  
limpios, y tras el consecuente baño,  
comienzan a cumplir su horario. Can-  
tos, juegos rítmicos, oraciones sencil-  
las, ejercicios de voluntad, iniciación  
en el manejo del lápiz y las letras, his-  
torietas sencillas y educativas, cada  
cosa se sucede a lo largo del día con  
un límite máximo de 10 minutos. Al-  
muerzan a las doce, duermen la siesta  
hasta las cuatro, hora en que merien-  
dan y juegan después, ora bajo una  
dirección pedagógica, ora libremente  
hasta la hora de la cena que es su últi-  
ma comida en este recinto encantador,  
en la «casita guapa» como ellos dicen.

Mientras he tomado notas se ha ido  
sembrando la inquietud. Los pequeños  
se revuelven. Hay muchos ojillos vi-  
varachos que se mueven curiosos y no  
pocos cuerpecitos que se incorporan  
unidos de sueño. La Hermana que me  
informa, advierte que terminó la siesta

(Pasa a la página 15)



## Cómo la mujer gana las guerras

Tras el título, la imaginación se va, en alas de una admiración justísima, a Agustina de Aragón, a Juana de Orleans, a doña María la Brava, a María Pita y a tantos y tantos otros ejemplos históricos en que la mujer, en el momento álgido decide la victoria, merced a un arranque impulsivo de patriotismo, aunque no es esta la intervención más corriente y eficaz, pero sí la más gloriosa, de la mujer en la guerra. Hay otro camino, más asequible a nuestra condición, más en consonancia con nuestra femineidad, de menor efusión heroica, si se quiere, aunque de más heroísmo razonado, por el que podemos entrar de lleno en la palestra de la lucha, coadyuvando a la victoria, pese a los que no habiendo penetrado la capacidad femenina tuercen el gesto en un rictus excéptico y tildan el aserto con que encabezamos este artículo de inconsistente, atrevido, hijo de un parcialismo agudo y exaltado. Sin embargo, ninguna otra afirmación tan avalada por la experiencia como la que sostenemos.

Verdad es que son factores decisivos en la guerra el armamento, el apoyo de las naciones extranjeras, la supremacía de mandos, la estrategia, el genio militar, el ejército la disciplina, el arrojo, la última peseta a que tanto poder atribuyó Napoleón... Pero todo ello sería simple cascarón si no llevase la divina llama interior que lo alienta y que sólo la mujer sabe encender cuando como madre enseña y educa y cuando como esposa aconseja y anima en la intimidad del hogar e influye en la subconciencia del hombre. Se produce en esto un espejismo muy frecuente, mediante el cual vemos en primer plano las figuras que actúan a plena luz y relegadas a último término, hasta esfumarse en el olvido, a las que se mueven en penumbra discreta. Porque detrás de cada hombre que lucha, de cada héroe que cae, de cada jefe que dirige, hay siempre en lontananza, en perspectiva o en retrospectiva, la sombra de una mujer.

Y aparte de este influjo moral de una enorme fuerza decisiva, queda todavía tangible la ayuda material que aporta fémina: hospitales, obra social y caritativa, fábricas, talleres, comercios, oficinas, el campo, todo debe entrar

en el radio de acción de la mujer cuando la Patria lo solicita. La Gran Guerra nos brinda el ejemplo más reciente y Alemania el más acusado mostrándonos cómo sostuvo la mujer la retaguardia en los aciagos días de la guerra europea. Saco a la luz unas fotografías que datan de aquella época y que son el mejor ejemplo que puede hacerse de la mujer alemana y de su actuación, y el ejemplo más eficaz para la mujer española, que por razón de idiosincrasia debe sentir más intensamente, para que se decida a ser ella la que gane la guerra en la retaguardia. No está su misión solamente limitada a los hospitales y centros benéficos; donde quiera que deje un hombre una herramienta porque la mano viril que la manejaba está empuñando las armas, debe haber una mano femenina que lo supla. España ha dado mucho, pero aún puede dar más. Sus mujeres respondemos por todo. Que los hombres acudan a los frentes, nosotras ocuparemos su puesto manejando los aperos de labranza, manipulando en talleres, trabajando en oficinas, laborando en fábricas, evitando, en una palabra, la paralización de la retaguardia y la concentración de hombres en ella cuando en vanguardia sean necesarios. Y siempre, siempre, mientras curemos o cosamos, trabajemos o consolemos, sabremos acompañar la acción con la oración, que es el arma definitiva e irresistible en boca de la mujer. Ella ha de traernos la victoria con su cortejo de bonanzas.

---

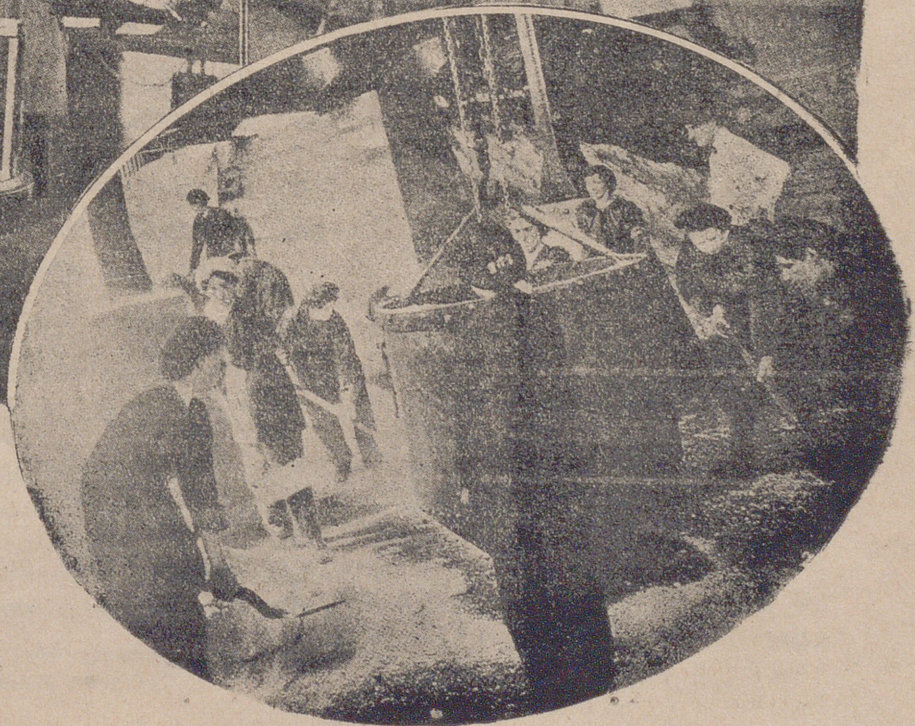
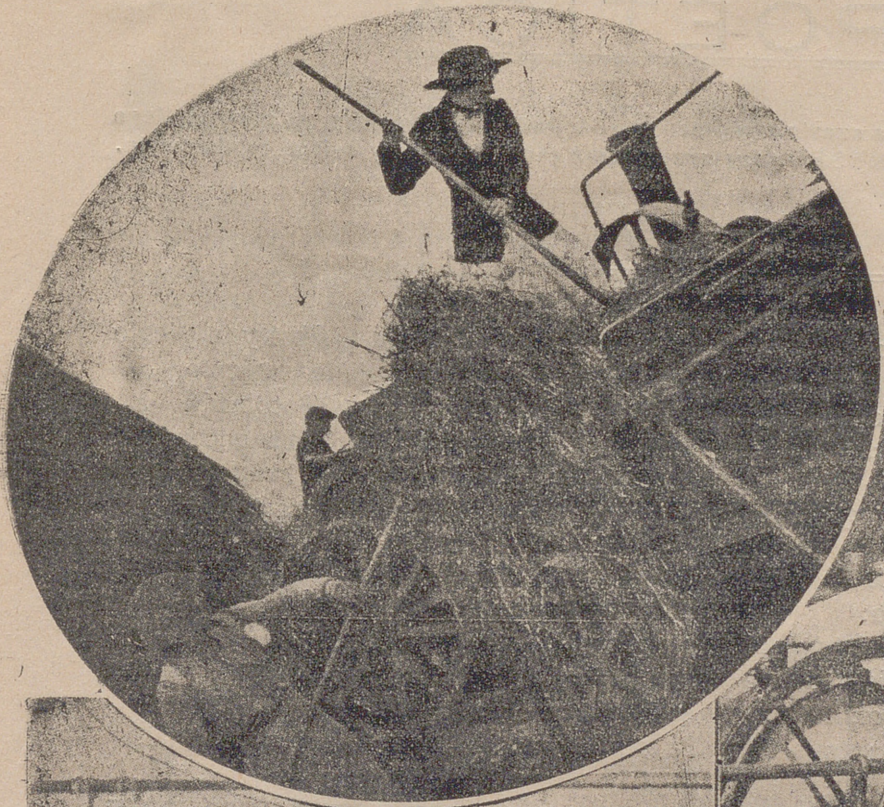
## Saludo a Franco

### ¡Arriba España!

de A



# El ejemplo



de Alemania

# MUSA POÉTICA

Traemos hoy a nuestras páginas una bella composición del gran poeta gallego DEL RIO CRESPO, que nos honrará con su valiosa y asidua colaboración.

## ESPAÑA

Gloria a ti España, lírica señora  
por todo el encanto que en tu seno mora  
y por la belleza que se aúna en tí;  
por la gallardía de tu alma pura,  
por tu excelso rango de hija de María,  
por tu león, tu Cervantes y tu Cid.

España madre bella, toda poesía,  
patria del ensueño, toda ganancia:  
por tu hermosa historia asombro del mundo,  
por esas tus gestas de brillo fecundo,  
rinden hoy tributo y venero profundo,  
las demás naciones que admiran tu ser.

Vibra en nuestros pechos tu fibra y tu aliento  
gravita en nosotros, Quijote sediento,  
bebemos tu historia y en el corazón  
llevamos tu emblema cual llama encendida,  
que forma la gualda y roja bandera,  
vestigio arraigado de ideal tradición.

Hada de leyenda, crisol de ingenio,  
cuna de Cisneros, del Gran Capitán,  
patria de Teresa, tierra del Pilar:  
por tus hidalguías, por tu grande Historia  
sellada con nobles blasones de gloria,  
te ofrendo este canto de amor imperial.

## ORACIÓN

*Yo sé que estás conmigo, porque todas  
las cosas me han vuelto claridad;  
porque tengo la sed y el agua juntas  
en el jardín de mi sereno afán.*

*Yo sé que estás conmigo, porque he visto  
en las cosas tu sombra, que es la paz;  
y se me han aclarado las razones  
de los hechos humildes, y al andar  
por el camino blanco, se me ha hecho  
un ejercicio de felicidad.*

*No he sido arrebatado sobre nubes,  
ni he sentido tu voz, ni me he salido  
del prado verde donde suelo andar.  
Otra vez, como ayer, te he conocido  
por la manera de partir el pan.*

José M.<sup>o</sup> PEMAN

CU

M

hacer

conce

lectur

raro

cente

sas s

serán

Pe

tinta

frio q

niegas

nos ha

otro ti

Y

versos

varite

con ig

Cl

so: la

don Jo

cioso

«

¿Qu

No;

Som

la p

de s

la p

La

de c

la g

y la

Ha

llante

verso,

belleza

ritmo,

extern

son los

ronda,

dencia

andanz

Y

Y



**CULTURA FEMENINA****Lecturas de verano**

Mis lectoras son bastante discretas para hacer innecesaria una previa explicación del concepto: lecturas de verano no quiere decir lectura de libros ligeros de ropa, que ni en verano ni en invierno deben andar en manos decentes; ni quiere tampoco decir lecturas de cosas sencillamente tontas, que en todo tiempo serán siempre tonterías,

Pero el buen sentido, que nos aconseja distinta alimentación para resistir los rigores del frío que para defendernos de las siestas veraniegas, también parece que por higiene mental nos hace apetecer diferente lectura en uno y otro tiempo.

Y en verano no hay nada como libros de versos para esos ratos en que una pereza enervante nos pide libros que se cogen y se dejan con igual facilidad.

Claro que no es lo mismo poesía que verso: la distinción la hizo lindamente el magnífico don José Zorrilla en su discurso, pleno de gracioso ingenio, cuando dice:

«¿Qué me vais a decir?  
 ¿Que los versos no son la poesía?  
 No; pero son su vestidura regia.  
 Son de su jerarquía el atributo,  
 la pedrería son de su diadema,  
 de su manto real son los armiños;  
 la poesía por el verso es reina.  
 La versificación es la cuádriga  
 de corzas blancas, en que va a las fiestas,  
 la góndola de nácar en que boga  
 y las alas de cisne con que vuela.»

Hay alguna oculta relación entre la luz brillante del sol de verano y esa opulencia del verso, armonía del color, y entre la plácida belleza de las noches estivales y esa fiesta del ritmo, armonía del sonido; la vida se hace más externa y los versos saben rimar con la vida: son los cantares de las eras, las coplas de la ronda, los romances que en monorrítmica cadencia dicen las hazañas de los guerreros y las andanzas de los trovadores populares.

Y para versos con los aromas campesinos,

no hay nada comparable a los de nuestro gran poeta Gabriel y Galán, como para leyendas doradas de la gallarda historia española y del sabroso vivir de los caballeros y del misterio de las ruinas, nada más soñador y romántico que Becker y nada más espléndido y español que el gran Zorrilla.

Desde el Duque de Rivas hasta el romancero del Cid, toda la más brillante historia española se hace amena con el verso armonioso y sencillo, sin arideces y sin prosa vil. Así se poetiza la historia... y el verano también.

Agueda D. Berrueta

(Viene de la página 5)

tas, de los collados, de las fuentes y de los ríos, arrullando sus vidas con requiebros, con madrigales más dulces que los trinos del ruiseñor; para que la Aparecida más tarde con la luna bajo sus pies, vestida del sol, coronada de estrellas, cortejada por los arcángeles y querubines con embajadas de la divinidad, abriera los brazos y acariciara con sus ojos misericordiosos a descendencia tan vil y repugnante...!

¿Cómo?

Ved en ese bellísimo fotograbado un cuadro, de una miniatura en vitela siglo XV, atarazada en la Real Colegiata...

Jesús de Nazaret continúa en el cielo ejerciendo su sacerdocio eterno según al orden de Melquisedech, aplicando, incesantemente, por la salvación del mundo los frutos del sacrificio cruento de la Cruz, donde derramó hasta la última gota de su sangre divina, redentora, y exhaló el último aliento, e intercediendo por nosotros ante el Padre, arrodillado sobre el fuste de la columna de la flagelación, con esa vista y continua representación de sus manos desgarradas, de sus pies ensangrentados, de su corazón herido, de su pecho enamorado... Los angeles exhiben en triunfo glorioso todos

(Pasa a la página 12)

# Informando

De nuestro extraordinario julio-agosto

A los que colaboraron

Tenemos el deber, que muy gustosamente llenamos, de recibir los plácemes y enhorabuena que por doquier hemos recibido con motivo del éxito alcanzado por nuestro extraordinario de julio-agosto, a los que honraron dicho número con su colaboración valiosísima y generosa.

A todos: a los que con su pluma pulida y prestigiosa, inspirada en santos ideales, y a los que, con su lápiz ágil, de trazos magníficos de genuino arte, supieron convertir nuestra publicación en un canto de encendido patriotismo, les ofrecemos como justo tributo de gratitud cuantos aplausos y felicitaciones hemos cosechado.

El extraordinario del «Martín Codax»

De entre la exuberante producción escrita, en que la memoria del ilustre proto-mártir español, Calvo Sotelo, ha fructificado, se destaca, por su valor literario, por su acendrado fervor admirativo, por su dirección admirable y esmerada presentación, el extraordinario que, dedicado exclusivamente al lábaro de los ideales españolistas, ha editado, en ocasión de su aniversario, la agrupación gallega «Martín Codax», de la que es conspicuo fundador, alma y vida, el gran patriota e insigne vigués doctor monseñor Martínez Alvarez, a quien felicitamos efusivamente por su nuevo y rotundo éxito.

Las conferencias del P. Herrera

El ilustre jesuita P. Herrera, ha estado breves días entre nosotros y de su paso nos queda el recuerdo gratísimo de su palabra y sus enseñanzas fecundas que nos llegaron a través de tres magníficas conferencias que desde distintos sitios y para diferentes públicos pronunció.

La primera, desde el escenario del Azul, dirigido a un público heterogéneo, ávido de escucharle, fué un relato de palpitante interés y

ejemplaridad patriótica, con el que nos dió a conocer su terrible odisea en tierras irredentas.

La segunda, dedicada a la J. F. A. C., y la tercera a las MUJERES DE ESPAÑA, en nuestro propio local, fueron lecciones magníficas de las correspondientes actividades, exhortaciones a un patriotismo y catolicidad efectivos, alarde de oratoria flúida, exposición convincente y profundidad de conocimientos.

Todos cuantos le escuchamos sabemos apreciar la obra del ilustre jesuita y MUJERES DE ESPAÑA le envía un aplauso, que es ratificación de su admiración profunda.

(Viene de la página 11)

los instrumentos de la Pasión: la corona de espinas, la cruz, la lanza, la esponja, el vaso de los aromas...

El Padre, bajo dosel, sentado en su trono, revestido con tiara y pluvial sosteniendo en su regazo al globo del mundo coronado por la cruz, sonríe y bendice complacido al Hijo, que le muestra las heridas de su cuerpo adorable, la ancha brecha de su pecho, de su corazón llagado... y a la Madre, ¡a la Mujer que nos engendró a la vera de la Cruz, sobre la cima del Gólgota! de belleza dulcísima y que descubre, muestra desnudo el pecho derecho, con la vista recogida, embargada de celestial rubor, para exhibir sus títulos de grandeza, para cautivar al Padre celestial con sus merecimientos de Madre de Jesús, de Madre de Dios, de Madre de los hombres, y desarmar a la Justicia divina con el resplandor inefable de su gloriosa Maternidad, y atraer sobre sus hijos los que arrastramos las cadenas del dolor por ese valle de lágrimas el rocío celestial de todas las gracias... La simbólica paloma lo baña todo con lumbres de divina claridad. ¡Madre divina, Madre adorada, alumbrá mi alma con esa luz de tus ojos misericordiosos, embeleso de la eternas moradas!

El Abad-Prior de San Isidoro

DE P

Las

No  
vuestra  
la de nu  
nistra r  
paña. S  
sencia  
que la c  
las que  
guroso  
de las q  
vesper  
bles, día  
de pren  
todas pa  
samient  
torias q



van a co  
gloriosos  
Cosé  
un poco  
alientos  
les llegar  
Antes  
escalera,  
de las m  
con la ce  
decido e  
hace más  
sa la cifra  
contenida

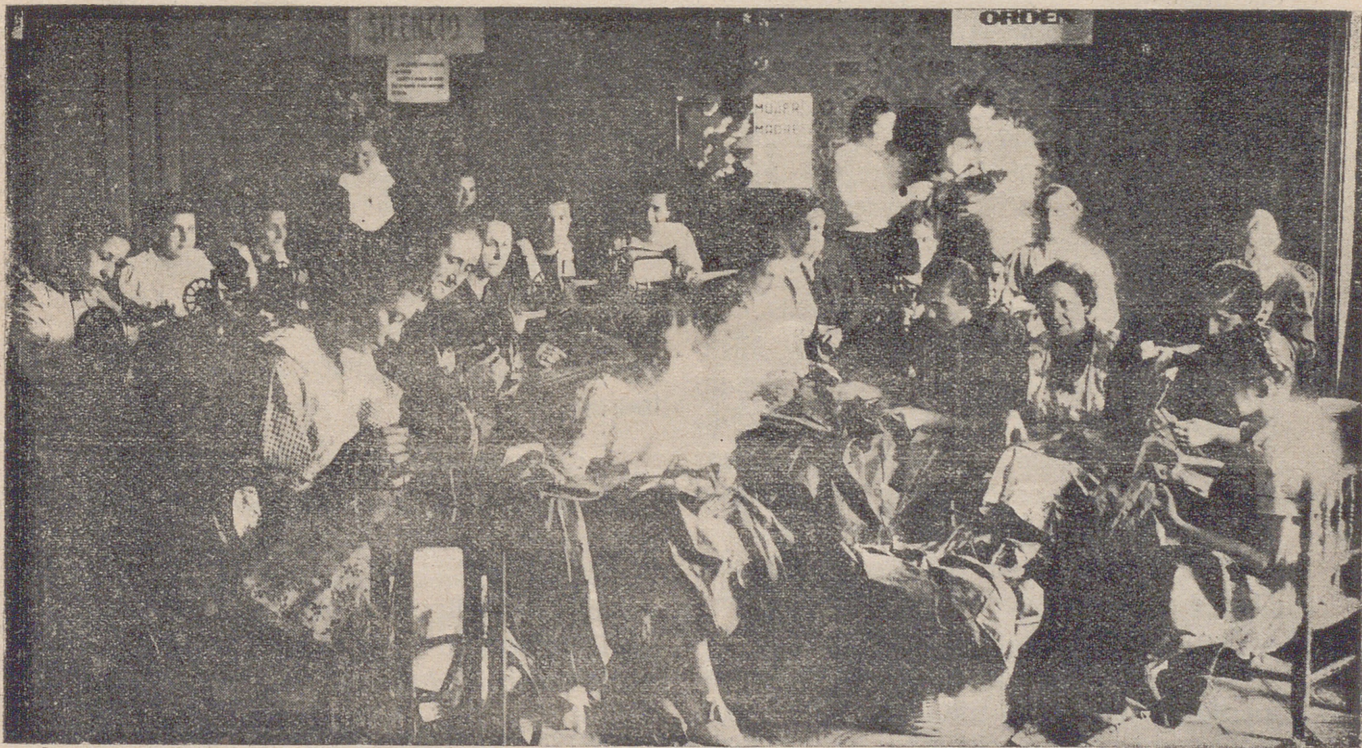
## DE PUERTAS A DENTRO

## Las "Mujeres de España" trabajan

No es esta fotografía que presentamos a vuestra contemplación, la de un taller más; es la de nuestro taller, el centro donde se suministra ropa para todos los que luchan por España. Sois vosotras mismas las que, en presencia o potencia, componeis este conjunto que la cámara captó, recogiendo la imagen de las que os encontrábais en una mañana de riguroso calor en el taller y dejando adivinar la de las que sabemos sois asíduas concurrentes vespertinas, unas y otras, laborando incansables, día tras día, haciendo centenares, miles de prendas en ese silencio precioso que por todas partes se os reclama, sugeridor de pensamientos elevados e inspirador de las jaculatorias que constantemente repetís por los que

La frialdad de unas cifras—cincuenta, cuarenta piezas que haceis diariamente—no pueden ser medida con que determinar vuestro incomensurable patriotismo; el ambiente en que las confeccionais ayudará a valorarlo más aproximadamente. Ausencia de palabras que deja margen a sentir hondamente... Afán Incontenido de superación... Fiebre de actividad... Y el pensamiento de todas expuesto gráficamente, prisionero en grandes cartelones: «Trabajad por Dios y por la Patria». «Silencio y oración». «¡Viva España!»...

Salgo edificada y saturada de fervor patriótico y me apresuro a garrapatear estas líneas antes que el ambiente callejero disipe mis profundas impresiones y traicione mis ideas.



Un aspecto parcial de uno de los talleres de "Mujeres de España", de León

van a convertir las toscas prendas en sudarios gloriosos.

Coséis y en cada puntada dejáis prendido un poco de vuestro amor femenino y muchos alientos entusiastas que, junto con las prendas, les llegan a los soldaditos.

Antes de ascender hasta el piso, ya por la escalera, se oye el monótono y veloz trepidar de las máquinas que vuelan sobre la tela burda con la celeridad que le imprime vuestro enardecido espíritu de competencia. ¡A ver quién hace más! Y siempre hay alguna que sobrepasa la cifra máxima; y siempre hay un ansia incontentada en esta santa emulación.

«Mujeres de España»: por todas vuestras obras merecéis los elogios más encomiásticos; pero por vuestro trabajo ignorado, quedo, constante, intensísimo, sois acreedoras—y con ello ya os daréis por bien pagadas—a la gratitud de nuestros soldados y al reconocimiento de la Patria.

Yo, además, no puedo silenciar un comentario encomiástico para las Sras. Añino de Cárdenas, Máxima de la Infiesta, Mercedes Sanz y las señoritas Rogelia Andrés y Matilde Borredá, que dirigen los talleres, y para toda esa multitud femenina que labora como abejas industriosas, presas de febril actividad.

**Las «Mujeres de España» hablan desde Valencia de D. Juan (Coyanza)****Impresiones de nuestra visita a la Virgen del Camino y a los Hospitales leoneses**

A eso de las nueve, parte el coche que ha de conducirnos a León entre canciones y vivas patrióticos que lanzamos al viento alborozadas. Tenemos motivos para estar alegres. Nos acercamos a la Mesa Eucarística para hablar más de cerca al Señor, darle gracias por sus favores y pedirle una corona gloriosa para los héroes que tan generosamente ofrendan la vida a su Dios y a su Patria.

¡Cuán lejos de nosotras esos odios de clase que ofuscan el entendimiento y embotan el corazón! Todas ostentamos con noble orgullo dos títulos honrosos y envidiables: todas somos católicas y todas, también, españolas.

A las diez nos detuvimos ante el Gobierno civil, donde las señoras que integran la Junta directiva de esta sección fueron recibidas amablemente por el señor Gobernador, hombre caritativo y celosísimo, que nos anima sin cesar.

Por fin nos dirigimos a la Virgen del Camino para asistir al Santo Sacrificio de la Misa, celebrada por don Victorino Rodríguez y acompañada al órgano por el capellán de aviación.

Una vez terminada la ceremonia, cantamos la Salve a Nuestra excelsa Patrona, implorando su intercesión para estos días de prueba.

Después de una simpática comida al aire libre, vimos lo que nos fué permitido del Aeródromo.

Nos honró con su presencia el capellán castrense don Teófilo García, hijo esclarecido y estimadísimo de esta villa, quien nos acompañó en las visitas al hospital de F. E., al Seminario y a la Cruz Roja. Obsequiamos a los heridos con vino generoso, dulces, libros, tabaco, escapularios y medallas, más diez mudas entregadas en cada hospital por mediación de «Mujeres de España», de León.

Como nota delicada quiero señalar el que los dulces se debieron a un número considerable de asociadas que aportaron dos huevos y unos céntimos, y a unas habilidosas manos femeninas que supieron transformar estas substancias en sabrosas «mariquitas».

Nuestros soldados, falangistas y requetés están muy satisfechos del trato que se les dispensa y llevan con gran resignación sus dolores. Meditemos sobre el valor de estos muchachos y obremos en consecuencia. ¡Cuanto hagamos por ellos será poco!

Los moritos son también muy buenos y simpáticos y se mostraron agradecidísimos.

En todos los sitios nos rogaron repitiésemos la visita y nosotras, encantadas, prometimos complacerles.

¡Viva Cristo Rey! ¡Viva España! ¡Viva Franco! ¡Arriba España!

M.<sup>a</sup> Teresa Saenz de Miera

**MOVIMIENTO DE LA ASOCIACIÓN**

Tenemos sumo gusto en consignar las cantidades que, procedentes de distintos talleres de «Mujeres de España» de la provincia, nos dan a conocer el resultado de su patriótico trabajo.

**«Mujeres de España», de Astorga**

En sus talleres, desde su fundación hasta la fecha, se han confeccionado:

- 780 toallas.
- 160 calzoncillos.
- 47 camisas.
- 18 monos.

**«Mujeres de España», de Valencia de D. Juan**

En sus talleres, durante el mes de julio:

- 49 calzoncillos.
- 3 camisas.
- 6 monos.

En los talleres de León se han hecho gran cantidad de monos, camisas y calzoncillos, distribuidos en diferentes hospitales.

**COMIDAS SERVIDAS**

En el comedor se han servido, a partir de la última publicación, 3.100 comidas y 1.984 en la «Casita de Nazaret».

y, efecti  
citas a  
el mayor  
roilizo  
al come  
cio el m

—Hol  
tuerce la  
bero que  
me cont  
becita m  
amistad

—Yo,  
—Ton  
—¿Cu  
—¡Mu  
pasará d  
ve la ca  
cinco ve

—Sí.  
—¿Cu  
y exclan

—¡Un  
De er  
que afec  
giendo l  
Es una  
importar  
mayor.

—Pos  
de cabe

—¿Y  
—Mi

inocente  
mientras  
ne «Muj  
morales  
sustraído

A falta  
traje, rep  
rrillas qu

(Viene de las páginas centrales)

y, efectivamente, 4 ó 5 señoritas acuden solícitas a calzarles. Es un encanto verles salir en el mayor orden, cruzados de brazos—todos tan rollizos y sanotes—en sinuosa fila dirigiéndose al comedor, y voy tras ellos. Me parece propicio el momento para acercarme a alguno:

—Hola, guapo, ¿cómo te llamas? El aludido tuerce la boquita y hunde su barbilla en el barbero que le han puesto. No hay forma de que me conteste. A su lado hay un chiquitín de cabecita mondada que tiene ganas de entablar amistad:

—Yo, me dice, me llamo Tomás.

—Tomás qué.. ?

—¿Cuántos años tienes Tomasito?

—¡Muchos!, dice muy orondo.—Difícilmente pasará de los tres.—¿Te gusta estar aquí? Mueve la cabecita en señal afirmativa lo menos cinco veces. ¿Pero tú quieres a la Hermana?

—Sí.

—¿Cuánto? Se queda un momento pensativo y exclama orgullosamente:

—¡Un kilómetro!

De enfrente, una niñaña añade en un arranque afectivo: «Yo quiero más a ésta», dice cogiendo la mano de una señorita que la atiende. Es una niñaña seriecita, con aire de personaje importante y todos los deberes de hermanita mayor.

—Pos yo a mi mamá, balbucea un pequeñín de cabecita ensortijada.

—¿Y a tu papá no?

—Mi papá lo mató el «ten». Y explica con inocente incinsciencia. Así: ¡Pum! Le acaricio mientras aprecio el valor de la obra que sostiene «Mujeres de España». ¡A cuántas tragedias morales y a cuántos desastres corporales han sustraído a éstos niños!

A falta de otra cosa, que por imprevisión no traje, reparto, mezcladas con caricias, unas perillas que guardan con perfecto conocimiento

de su valor. Hay sin embargo uno que me las rechaza:

—Yo quiero un fusil.

—¡Un fusil! ¿Para qué?

—Para matá rojo.

—¿Y no tienes miedo? ¡Qué valiente! Otra vocecita dice:

—Yo tampoco tengo miedo. ¡Quiero otro fusil! El ejemplo cunde y todos intervienen en la conversación:

—Y yo otro.

—Pos yo, una tremalladora y un machete.

—Y a mí un remotor para volar.

—Y yo bombas... Pum... pum... y tres fusiles y tres machetes... y voy y mato mucho rojo. Mira: Pum... pum... y enardecido grita con toda la fuerza de sus pulmones ¡Viva España! Como reguero de pólvora se ha ido corriendo el entusiasmo: ¡Viva España! ¡Arriba España! dicen saltando en sus sillitas. Brotan cantos patrióticos. El himno a la Bandera se confunde con las estrofas de «Soy valiente y leal legionario» y «Cara al sol». Hay quienes amenizan el acto repicando, a falta de tambor, en el plato. Me siento responsable directa de aquel guirigay... Pero afortunadamente la comida ha terminado y los himnos se repiten en el jardín, donde han improvisado con tambores y banderas el desfile más pintoresco, por lo diminuto, que darse puede. Al pasar junto a ellos, Tomasito, que va muy marcial con su gorro cuartelero, se vuelve para decirme:

—¡Yo soy cabo «gatador»!

Me he despedido ya de todas, y con el pie en la puerta me detiene una pequeña: ¿Volverás?, me dice. No he sabido negarme. Volveré. Hoy no hecho más que esbozar los rasgos generales de este cuadro encantador; pero la obra merece toda nuestra atención y me propongo dárosela a conocer con todo detalle en sucesivos reportajes.



## CASA ROMAN

### LAS CAMELIAS

Para hacer sus compras,  
en esta casa encontrará  
el mejor surtido.

PRECIOS SIN  
COMPETENCIA

Tejidos y  
Novedades

LEON

29

## Casa GUTIERREZ

### COLONIALES FINOS



Ordoño II, 16

Teléfono 1610

LEON

30

## La Avilesina

ULTRAMARINOS FINOS

Especialidad en VINOS de tierra  
de propia cosecha y HUEVOS  
frescos, producción de mi granja.

**Froilán P. Mata**

Plaza del Conde, 6

LEON

## Mariano S. Garzo

IMPRENTA-LIBRERIA

**Fernando Merino, 1**

Apartado 79

Teléfono 1317

LEON

32

## Confitería Reyero

Depósito de los Vinos de Rioja  
**Federico Paternina Ollauri**

Fernando Merino, 19 - Teléf. 1822

LEON

33

35

Ap  
Tele

L  
59

C

38

# CASA CANDIDO

Tejidos

Abonos Químicos



**LEON**

35

¡Viva Española!

# La Industrial Leonesa

CHOCOLATES Y PASTAS PARA SOPA



Apartado 28  
Teléfono 1128

**LEÓN**

59

# Chocolates MILLAN

Son los mejores

Plaza de la Catedral, 1  
Teléfono 1180  
**LEON**

38

El mejor desinfectante de heridas  
**LA POMADA DE CLORAMINA  
CLORAMINOL VÉLEZ**

El mejor cicatrizante de heridas  
**CINCOL VÉLEZ**

El mejor específico para el pecho  
**Pectovel**

Pedir productos VÉLEZ, es pedir  
productos de garantía.

38

BAZAR

**BAUDILIO TOME**

CRISTALERA, VAJILLAS  
ARTÍCULOS PARA REGALO

Ordoño II, 7

**LEÓN**

25

**¡Viva España!**



LEÓN, OC  
II A